

782  
(18)  
**EL VATICINIO.**

**EPOPEYA**

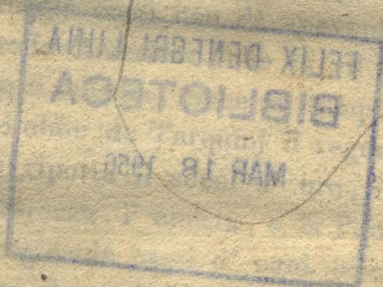
AL

**FEBO PERUANO**

**POR JOSE PEREZ DE VARGAS,**

For do Senhor espira em grande estado  
Com grande veneração de respeito e mais ainda  
E a do espante el vigor de estado de cielo.

Herrera



**LIMA, 1826. IMPRENTA DE LA LIBERTAD,  
POR JOSE MARIA MASIAS.**

EL VATIONIO.

EFOPHYA

FOL. 01386

FERBO PERUANO

Por d6 Zéfiro espira en blando vuelo,  
Con inclito renombre, al remoto indio suelo,  
Y á d6 esparce el rigor helado el cielo.

Herrera.

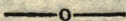
FELIX DENEGRI LUNA  
BIBLIOTECA  
MAR 18 1956

IMPRESA DE LA LIBERTAD  
POR JOSE MARIA MARIAS

# LA PACE

A BOLIVAR PADRE

DELLA LIBERTÀ AMERICANA.



## SONETTO.

Trionfasti, ó Duce, e mille serti, e cento  
D' intorno ombreggian l' onorata chioma,  
E la fiera d' Iberia oppressa, e doma  
Per te, sparí cual nebbia impura al vento;  
Col suo ruggir omai non dá spavento  
Al prode American, che la vil soma  
Scuote e detesta, come un tempo Roma  
Poiché ebbe de Tarquinj il regno spento.  
Libertà ne riporta il secol d' oro,  
La sicurezza, l' amistà, e la Pace  
Piú pregievole assai d' ogni tesoro;  
E questa un don, che il cielo á chi gli piace  
L' imparte di lassú dall' alto coro,  
E in darla di tua mano or si compiace,

LA PAOE

A BOLIVAR PADRE

DELLA LIBERTÀ AMERICANA

EPIGRAMMA

*Grandia facta Ducis, dum pandis carmine, Pande,  
Das lucem scriptis, materiemque tuis;  
Moenides Ithaci sic fortia gesta reclusit,  
Alter et alterius nomine nomen habet.*

**Q**ué luz divina me descubre el sacro  
Recinto de Elicona impenetrable  
A la profana planta, y, largo tiempo,  
Cerrado al vuelo de canoro cisne  
Desque de cuervos ominoso enjambre  
El eco suave de la aonia selva,  
Con sus graznidos, á alterar se atreve;  
Y desde que el humo de un incienso impuro,  
Cual densa niebla en el morbosó otoño,  
El ayre infesta, y se interponé al claro  
Fulgor del Pindo en cuya excelsa cima  
Brillan grabados, en diamante eterno,  
Los nombres de los héroes que la gloria  
Al colmo del honor ha sublimado!  
Y ¡qué deidad, qué sobrehumano genio  
Eleva ora mi espíritu! ¡Qué invisible  
Fuerza mueve mis pasos, y conforta  
Mi débil voz, para aspirar al raro  
Honor de entreteger febéa guirnalda!  
¡Ah! Sí: te entiendo ya peruano vate.  
Tú que, con paso grave y magestuoso,  
Pisas del Pimpla la sagrada cumbre;  
Y, recorriendo la sonora cuerda  
De tu dorado plectro, te complaces  
En enseñar al apacible Rímac  
A repetir de Próspero las glorias;  
Tú diriges mi voz: y tú me animas,  
Aunque de léjos, á seguir tus huellas.  
Y; á quién no inflamará tu estro divino,  
Por mas que de un estúpido hotentote

Su origen, ó del Cáucaso, trajera?

¿Quién, al oír de tu clarín sonoro

El épico fragor, no se conmueve

De extraña ignota fuerza arrebatado,

Cual inexperta mano á la violenta

Sacudida de eléctrica centella?

Y ¿quién habrá que lea con duro ceño,

Descritas por tu pluma, las virtudes

Del héroe americano, inimitable

Ejemplo de valor y de ardimiento

En arrostrar los riesgos, y á su carro

La inconstancia fijar de la fortuna?

Y ¿quién previó jamás de lo futuro

Los arcanos que encubre el denso velo

De un porvenir incierto, sino un genio

Arbitro de la suerte y del destino?

"Sí: el mundo de Colon ha de ser libre.

„ Y lo será, si, injusto, no desoye

„ El cielo los clamores y los votos

„ De la justicia y la virtud mas pura.

„ ¿No es este el sitio mismo en donde el pueblo

„ Romano se acampó, donde hizo frente

„ Al implacable Anníbal, y contuvo

„ Su marcha gigantézca, cuando altivo,

„ Reiterando el antiguo juramento,

„ Dueño ya se creyó del capitolio:

„ Cuando orgulloso ya pensó que el día

„ Tremendo habia llegado en que los restos

„ Del romano poder serian la presa

„ De su insano furor, y en que los nidos

„ De las vencidas águilas latinas

„ Iba á hollar victorioso? La alta Roma,

„ Desde sus fundamentos conmovida,

„ Se estremeció con el horrendo estrago

„ Del Trasimeno, de la Trebia y Cànnas,

„ Y vió enlutados los latinos padres,

„ Y puestos en la dura alternativa

„ De haber de recibir ó yugo ó muerte.

„ Mas no. No siempre la fortuna adversa

„ Se muestra al oprimido. Las mas veces  
 „ El tirano opresor al fin sucumbe,  
 „ Y besa humilde la vencida planta.  
 „ Así tiempo vendrá en que el nuevo mundo,  
 „ Rota de Hesperia la servil cadena,  
 „ Aura feliz de libertad respire.  
 „ Escrito por la diestra del Eterno  
 „ Ya en el libro del tiempo expreso miro,  
 „ Con letras indelebles, el gran fallo  
 „ De su emancipacion, de su grandeza.

Así de patrio fuego enardecido,  
 Del monte sacro sobre la alta cumbre,  
 Pisando el suelo dó Caton y Bruto  
 Y patria y libertad á Roma diéron,  
 Exclamó el héroe que en su seno el gérmen  
 De patriotismo y libertad guardaba.  
 Tres veces de su tumba luminosa  
 La cerviz levantáron los campeones  
 De la romana libertad. Tres veces  
 Del vaticano los soberbios muros  
 Tembláron; y, con luz trémula y vaga,  
 Su brillo reflejáron desde el Tíber  
 Por toda playa que el Tirreno baña.  
 Cual en lóbrega noche tempestuosa  
 En los ayres la eléctrica materia  
 Inflamada se estiende, y al viandante  
 Muestra la senda que á su fin le guía,  
 Así al americano inmenso campo  
 Y de honor y de gloria y de grandeza  
 Se descubre á tal vista; nuevo brio  
 Y nuevo ardor de libertad le anima;  
 Y tres veces su labio el sacrosanto  
 Juramento repite, el juramento  
 De libertar la América oprimida,  
 O perecer envuelto en los estragos  
 Del exterminador fierro enemigo.

Mas ; qué grandiosa escena se presenta  
 Allí al ilustre espectador ! En medio  
 De un delicioso valle, á quien corona

Forman por el oriente unas colinas  
 De lozano verdor siempre cubiertas,  
 Un magnífico templo se levanta :  
 Y palmos y laureles, tan antiguos  
 Como el mismo edificio, sombra le hacen,  
 Por todas partes, con sus verdes copas.  
 Allí, es fama que un tiempo su morada,  
 Con preferencia á la Trinacria bella,  
 Quiso fijar Parténope. Allí todo  
 Viviente al acercarse de un sublime  
 Espíritu se siente electrizado ;  
 Cobra fuerza y valor su fibra ; y todas  
 Sus potencias adquieren gallardía.  
 Allí crece la encina , noble premio  
 Del valiente guerrero , el mirto , el apio ,  
 Y la honrosa verbena y el amomo  
 Que grato embalsamado odor aspira.  
 Allí el Zéfiro blando , con sus alas,  
 Los ardores mitiga del estío.  
 Ni el Aquilon ni el Abrego se atreven  
 A turbar con sus ráfagas la calma  
 Que en su contorno reyna. La fachada  
 De mármol pario ostenta mil troféos  
 Arrancados á ejércitos esclavos ;  
 Rotas cadenas, yelmos y corazas,  
 Escudos, lanzas, arcos y carcaces  
 Con proporción simétrica dispuestos,  
 Ofrecen á la vista un armonioso  
 Conjunto de mil partes diferentes.  
 Historiadas las puertas en el bronce  
 De relieve figuran las batallas  
 En que triunfó el valor contra la fuerza  
 En Leuctra, Maraton, y Salamina.  
 Adornan el umbral unos festones  
 Que cuelgan de una cívica guirnalda,  
 Y de su centro, en aureos caractéres,  
 De Libertad el nombre sobresale.  
 El interior del templo heróicos hechos  
 De valor y virtud y nombradía



En cada intercolumnio representa.  
 Allá Mucio la mano sobre el fuego  
 Poniendo ante Porsena, Horacio el puente  
 Defendiendo animoso, Clelia el Tiber  
 Atravesando varonil, y Curcio  
 Impeliendo el caballo en el abismo.  
 Mas allá Bruto, con la diestra armada,  
 Enseñando el puñal ensangrentado,  
 Porcia encubriendo la profunda herida  
 Que el pecho le devora, y Casio y Casca  
 Aun' en acto de herir. Triunfales carros  
 De bélicos troféos enriquecidos  
 Con tan sublime magisterio y arte  
 Los lienzos intermedios condecoran,  
 Que dar no se sabría la preferencia  
 Ni á Scópas ni á Parrasio. Por el frente  
 Se ven mugeres diestras y aguerridas  
 Igualar en la lucha al sexo fuerte.  
 La gran Pentasiléa, la hermosa vírgen  
 Camila en medio de amazonia tropa  
 Armado el arco de volátil flecha.  
 Por la otra parte Régulo y el grande  
 Caton, Marcelo y Fabio y otros héroes  
 Que vida con su muerte á Roma diéron.  
 En medio del soberbio peristilo  
 Se eleva en alto el ara de la diosa  
 Que pedestal de pórfido sostiene,  
 Y á dó por gradas de oriental granito  
 Se sube. El sacro fuego noche y dia  
 Arde ante el magestuoso simulacro.  
 A su perenne luz radiante y pura  
 El amor patrio, el mérito y la gloria  
 Continuos sacrificios le consagran,  
 Y en su honor quemán árabes perfumes.  
 No bien descubre la augural floresta  
 El bravo americano, que sus pasos  
 Dirige al templo, cual en los antiguos  
 Siglos refieren que á la afortunada  
 Mansion bajáron el osado y fuerte

Hijo de Tétis, y el piadoso padre  
 Del tierno Julio; mientras de la historia  
 Parte á parte recorre los pasages  
 Que el efigiado mármol le recuerda,  
 Oye una voz que de lo mas secreto  
 Salia del templo, como la que en Delfos  
 La Pitonisa desde la sagrada  
 Trípede al pueblo consultor solia  
 Sus vaticinios anunciar. „Te acerca  
 Generoso mortal, dice, los hados  
 A la sublime empresa te destinan  
 De socorrer la humanidad doliente  
 Sumida en servidumbre ignominiosa,  
 De todos sus derechos despojada,  
 Sin patria en una patria envilecida,  
 Sin nombre, sin honor y sin virtudes.  
 Mira este suelo, en otro tiempo el centro  
 Del valor y la gloria, en donde todas  
 Las naciones del orbe sabias leyes  
 Venian á recibir, hecho el ludibrio  
 De bárbaro opresor; al yugo uncido  
 De negra servidumbre el ciudadano;  
 Mi deidad despreciada, y mis altares  
 En ageno poder; mi pueblo todo  
 Mordiendo envano la servil cadena  
 Que sacudir contra el terror no puede.  
 El galo y el ibero, el moscovita,  
 El úngaro, el germano, y los que el agua  
 Beben del Niéster, aterrados gimen  
 A la vista del bárbaro cuchillo,  
 Que siempre sobre su cerviz gravita.  
 Y ¿quién habrá que á tan funesto ejemplo  
 A invocarme se atreva, y, reverente,  
 Rinda honor á mi númen ultrajado?  
 Tú bien me escucha: y en tu pecho imprime  
 Estas palabras é invariable aguero.  
 Vuelve, vuelve valiente americano,  
 Vuelve á aquella region privilegiada  
 Dó la luz viste por la vez primera.  
 Nuevo nombre de ti reciba aquella

Parte del globo que á Colon sus playas  
 Franqueó despues de haber sondeado, altivo,  
 El fondo del oceano, y nuevos senos  
 Nuevos astros y vientos observado.  
 Todo es allí maravilloso y grande:  
 Todo allí patria y libertad respira.  
 Allí es fértil la tierra, claro el cielo,  
 Opulentos los valles, y montañas  
 Que lindan con los astros, y atraviesan  
 Ese gran continente á quien dió nombre  
 El etrusco Americo, en unas partes  
 El fuego tiemplan de la ardiente zona  
 Con sus eternas nieves, cuando en otras  
 Se ven pobladas de animales raros  
 Que, con sus finas lanas, del invierno  
 Mitigan el rigor; inmensos rios  
 De Pomona y de Flora la belleza  
 Aumentan con su límpida corriente;  
 Frutas extrañas al antiguo mundo  
 Hermosean sus campiñas; en sus cerros  
 Se crían ricos veneros que prodigan  
 La plata, el oro y los demas metales  
 Que la industria y el lujo aprecian tanto.  
 Benigno el clima ingenios mas benignos  
 Engendra en esos pueblos, y talentos  
 Sublimes en las artes y las ciencias;  
 Laboriosos en paz, sóbrios en guerra,  
 Firmes, infatigables y esforzados.  
 Sus ánimos, al yugo insugetables,  
 La esclavitud detestan y la infamia  
 De vivir dominados por tiranos.  
 Vé Próspero: recorre esas regiones.  
 En ellas tú mi imperio consolida;  
 Y corta, de una vez, el vergonzoso  
 Nudo que á estraño usurpador las une.  
 En ellas el imperio de las leyes  
 Establece; á tu diestra bienhechora  
 Haz que deban la paz y la abundancia  
 Y la Justicia y todas las virtudes.

Abre las puertas á la industria; el fraude  
 Castiga; y premia el mérito; á las letras  
 Pródigo amparo y proteccion dispensa;  
 Del desvalido contra el poderoso,  
 De la viuda, del huérfano inocente  
 Te constituye generoso padre.  
 Y verás, ántes que el terraqueo globo  
 Doce veces la vuelta haya alcanzado  
 A dar al rededor del astro bello,  
 A quien el religioso peruviano  
 Dió culto en su feliz edad de oro,  
 Que pueblos entre sí los mas distantes  
 De ese vasto hemisferio, reducidos  
 A un solo pueblo á una familia sola  
 Por unas mismas leyes gobernados,  
 Se gloriarán en aciamarte padre  
 Y su Libertador y su delicia.“  
 Así le habló la diosa. El vaticinio  
 Miradle ya cumplido, americanos:  
 Vuestro honor y virtud protege el cielo;  
 Y vuestra libertad ya está sellada.

FELIX DENEGRI LUNA  
BIBLIOTECA

MAR 18 1956